
La moderación de la actividad industrial¹.

La actividad industrial presentó un comportamiento claramente expansivo en los tres primeros trimestres del presente año, aunque a un ritmo más atenuado que en el ejercicio anterior. Tras alcanzar su máximo crecimiento a mediados de 1997, este sector se haya inscrito en la fase descendente del actual ciclo. Con ello el grado de maduración del ciclo es superior a la del resto de los sectores productivos; así la construcción todavía continúa acelerándose, y no ha alcanzado todavía su máximo, mientras que el de los servicios, sector menos sensible a las oscilaciones coyunturales, presenta tasas de menor intensidad aunque también inferiores a las registradas en 1997. A pesar de la moderación de los crecimientos que la producción está experimentando, el sector industrial fue el que presentó el mayor ritmo de aumento en la generación de puestos de trabajo. En lo que resta de año, se espera una continuación de la tónica de amortiguación de los ritmos de crecimiento de la actividad de la industria, con lo que se podría cerrar el año con una tasa media anual cercana al 6,0%. Para 1999, se espera un aumento del 5,0%.

I INTRODUCCIÓN

La información proporcionada por la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) pone de manifiesto que desde finales de 1993 la actividad industrial ha seguido un proceso claramente expansivo, solamente interrumpido, de forma transitoria, a mediados de 1995, en que registró retrocesos de escasa entidad.

El Valor Añadido Bruto (VAB) del sector industrial, tras registrar un descenso en el cuarto trimestre de 1995, en términos intertrimestrales, por segundo periodo consecutivo, se inscribió en la senda alcista del actual ciclo. A este respecto, cabe señalar que la industria fue el primer sector productivo en mostrar un perfil de aceleración, en sintonía con la mejoría de la actividad económica en

general, lo cual es coherente con su alta sensibilidad cíclica. Este periodo alcista se prolongó hasta el segundo trimestre de 1997, en que llegó a registrar un máximo crecimiento, superior en cuantía al experimentado en el anterior ciclo de 1995. En términos de las tasas interanuales, el máximo del ciclo se produjo en el cuarto trimestre de 1997, es decir, seis meses después que en términos trimestrales, en coherencia con el desfase temporal existente entre dichas tasas.

Este comportamiento contrasta con el mostrado por el resto de los sectores. El agrícola siguió un comportamiento ajeno a la coyuntura general, en función de las condiciones climatológicas. Así, tras haber experimentado elevados incrementos a lo largo de 1996, debido a que éste fue un excelente

¹ Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y Juan de Dios Tena.

año agrícola, en 1997 experimentó descensos a lo largo del mismo. Por su parte el sector de la construcción se incorporó con posterioridad a la fase expansiva del ciclo, con un desfase de varios trimestres en relación con el industrial, ya que hasta el primer trimestre de 1997 no comenzó a registrar crecimientos positivos; a partir de dicha fecha esta actividad ha seguido un proceso de clara aceleración. Por último, el sector servicios, más insensible a las oscilaciones cíclicas, ha seguido una pauta de práctica estabilización de sus ritmos de crecimiento, con una ligera intensificación de los mismos en la parte central de 1997.

Este comportamiento de la industria supone la confirmación del diagnóstico que, sobre la existencia de un punto de giro en la actividad industrial a mediados del pasado ejercicio, se exponía hace siete meses (Predicción y Diagnóstico nº 26 de abril). Al respecto, cabe señalar que en ese momento existían, no obstante, algunas dudas razonables de que se hubiera alcanzado ya el máximo del ciclo, ya que el ligero repunte de la actividad habido a principios de 1998 hizo pensar que la situación de debilitamiento registrada a finales de 1997 no fuera a prolongarse en 1998, sino que se tratara de una desaceleración transitoria. Transcurridos ya varios trimestres, y con datos menos provisionales de la CNTR, se puede concluir que se ha alcanzado un máximo de crecimiento en dicho periodo. En concreto, la CNTR refleja un menor crecimiento en la segunda mitad de 1997, comportamiento que se ha prolongado al primer semestre de 1998 con crecimientos trimestrales de menor intensidad que los experimentados por el PIB, véase gráfico 1.

La información proporcionada el Índice de Producción Industrial (IPI) refleja un comportamiento análogo al de la CNTR en 1997, sí bien que con crecimientos más elevados. En relación con la evolución seguida a lo largo de este año, esta fuente

estadística muestra asimismo una atenuación del dinamismo de la actividad industrial, aunque con un perfil más suave, presentando un crecimiento tendencial prácticamente estabilizado a lo largo de 1998 en torno al 6,0%.

Como consecuencia de este comportamiento expansivo, el ritmo de generación de puestos de trabajos en este sector ha sido muy elevado a lo largo de los tres primeros trimestres del año en curso, en que creció un 5,4% en media, superior en más de 2 puntos porcentuales a los registrados en el sector de la construcción y en el de los servicios.

II EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN

Según el IPI, la producción industrial siguió una clara trayectoria expansiva a lo largo de 1997, acentuando el proceso alcista iniciado en 1996, hasta agosto, fecha en la que se registró un máximo de crecimiento, muy superior al alcanzado en los años previos. En concreto, se anotaron tasas de crecimiento subyacente próximas al 9,0%. A partir de dicho mes, la producción experimentó un proceso de notoria desaceleración hasta finales de 1997.

En los nueve primeros meses del presente ejercicio, la producción industrial continuó presentando ritmos de aumento elevados. En el primer trimestre, experimentó una aceleración que se tradujo en un aumento interanual superior a los registrados en los periodos precedentes. Ello hizo pensar que la desaceleración registrada en la segunda mitad de 1997 pudiera tratarse de una situación transitoria y que la actividad industrial estuviera retornando a una senda de aceleración. No obstante, hay que tener en cuenta que este comportamiento estuvo sesgado al alza, en parte, por factores ajenos a la propia dinámica de este variable. En

concreto, la huelga de transportes habida en febrero de 1997 y el elevado nivel de producción de aceite de oliva de principios de dicho año, elementos que, por otra parte, ya fueron objeto de comentario en anteriores ediciones de Predicción y Diagnóstico (P y D n°17 y n°26). De hecho, los datos relativos a los periodos siguientes pusieron de manifiesto que el repunte de principios de 1998 no se intensificó con posterioridad, confirmando el hecho de que la producción de este sector ya había alcanzado su máximo crecimiento en 1997.

En términos de su crecimiento subyacente, señal más propicia para el seguimiento coyuntural de esta actividad, el gráfico 2 refleja una práctica estabilización de sus tasas de aumento desde principios de año hasta septiembre, última información disponible, situándose éstas en torno al 6,0%, tres puntos porcentuales por debajo del máximo alcanzado en 1997. Con ello se han mantenido las expectativas de crecimiento tendencial estimado en los últimos meses alrededor de dicha tasa.

Por componentes de destino se observa un comportamiento diferenciado. Mientras que las producciones de bienes de consumo y de equipo siguieron una trayectoria de desaceleración en los meses más recientes, la de los bienes intermedios mostró una evolución alcista.

Este comportamiento es acorde con el que refleja la Encuesta de Opiniones Empresariales. Así el nivel de confianza de los empresarios siguió una trayectoria alcista a lo largo de 1996 y 1997, si bien en los últimos meses del pasado ejercicio se produjo una estabilización de la misma. En los nueve primeros meses de 1998 el clima empresarial fue positivo, presentando un claro perfil de estabilización.

Otro aspecto de interés, teniendo en cuenta los altos crecimientos alcanzados por la producción industrial en el actual ciclo, es el grado de utilización de la capacidad productiva. El gráfico 3 pone de manifiesto que los empresarios están utilizando sus instalaciones productivas prácticamente a pleno rendimiento –al 80,6% en media en los tres primeros trimestres del año en curso- con lo que apenas existen recursos ociosos. Esta cifra constituye un máximo de utilización desde 1989, fecha en la que se alcanzó el anterior máximo. Ello es consecuencia de la presión que la demanda esta ejerciendo en el mercado sobre los bienes industriales. Por tipos de productos, todas las industrias intensificaron el grado de utilización de sus instalaciones productivas, si bien las correspondientes a bienes de equipo son las que presentaron un mayor grado, seguidas por las de bienes intermedios y de consumo.

II.1 Producción de bienes de equipo

La producción de bienes de equipo ha sido la que ha presentado un comportamiento más expansivo en los nueve primeros meses de este año, evolución que, por otra parte, es coherente con la mayor sensibilidad de este tipo de bienes a las oscilaciones coyunturales, de tal forma que en las etapas expansivas, como la actual, tiende a mostrar intensos ritmos de crecimiento.

En sintonía con la mejora de la actividad económica general, la producción de bienes de equipo inició una etapa claramente alcista a principios de 1996 que se prolongó hasta agosto de 1997, fecha en la que alcanzó un máximo de crecimiento. De hecho en ese periodo se registró una tasa de crecimiento subyacente alrededor del 18,0%, muy superior a las alcanzadas en los años anteriores. En los últimos meses de 1997 se produjo, por el contrario, una desaceleración muy intensa

registrándose tasas de crecimiento de similar intensidad a las experimentadas a principios de dicho año, alrededor del 4,0%.

En 1998, la producción de bienes de equipo ha seguido una evolución desigual. Así, a lo largo del primer semestre del año, este grupo experimentó una aceleración oscilante, que se tradujo en tasas de crecimiento cercanas al 9,0% en promedio, es decir, tres puntos porcentuales superiores a las de finales de año. Esta favorable situación no se mantuvo, sin embargo, con posterioridad, ya que en el tercer trimestre, volvió a desacelerarse hasta registrar una tasa de aumento del 6,0% en septiembre, cifra que en todo caso es superior a la anotada a principios de año, véase gráfico 2.

Este oscilante comportamiento es consecuencia de la dispar evolución seguida por sus componentes: material de transporte, estructuras metálicas y calderería y maquinaria y otros bienes de equipo. Mientras que el primero presentó un marcado crecimiento interanual en el primer trimestre y menor en el segundo trimestre, las estructuras metálicas y calderería mostraron un perfil opuesto, con una tasa de aumento muy superior en el segundo trimestre que en el primero; por otra parte, en el tercer periodo ambos subgrupos presentaron un comportamiento desacelerado, aunque más intenso en el segundo caso que en el primero. El tercer componente, maquinaria y otro material de equipo, siguió una clara trayectoria descendente desde principios de año hasta septiembre.

II.2 Producción de bienes de consumo

En sintonía con la mejoría experimentada por el consumo privado en los dos últimos años, este componente de la producción ha presentado elevados crecimientos desde principios de 1997. No obstante, al analizar la

evolución de este tipo de bienes hay que tener presente la influencia que ha tenido la elevada producción de aceite habida tanto en 1997 como en 1998, aunque con menor intensidad en este último año, que se concentra en los primeros meses del año, lo que ha sesgado al alza las tasas de crecimiento correspondientes. Así, en el gráfico 2 se observa que en estos años se produjeron intensos repuntes en el primer trimestre, pero que ello no se mantuvo en el resto del año.

Prescindiendo de estos efectos de carácter puntual, cabe señalar que, tanto a lo largo de 1997 como en los primeros nueve meses de 1998, la producción de bienes de consumo presentó un perfil de suave atenuación de sus ritmos de crecimiento, si bien en el presente año las tasas alcanzadas fueron más elevadas que un año antes. En concreto, en 1998 el crecimiento subyacente pasó de un 6,0% en febrero a un 3,0% en septiembre, es decir, 3 puntos porcentuales menos en siete meses. Este comportamiento descendente se ha reflejado igualmente en su crecimiento de largo plazo que ha sido revisado a la baja a medida que se ha ido disponiendo de información a lo largo del año. En septiembre, las expectativas son de un mantenimiento del crecimiento tendencial en torno al 3,0%.

Por componentes, tanto la producción de alimentos, bebidas y tabaco como la de manufacturas de consumo presentaron un comportamiento expansivo hasta septiembre, siendo más intenso en el segundo caso. Además, cabe destacar los elevados crecimientos registrados por los bienes domésticos de uso duradero y el material de transporte privado, bienes que, por otra parte, son los más sensibles a la coyuntura económica; por el contrario, la producción de calzado, vestido y confección fue la menos dinámica.

II.3 Producción de bienes intermedios

Análogamente a lo acaecido en los casos anteriores, en 1997 la producción de este tipo de bienes presentó una tendencia alcista hasta agosto, siguiendo con posterioridad una trayectoria descendente en el resto del año hasta alcanzar una tasa de crecimiento en diciembre en torno al 5,0%, 4 puntos porcentuales menos que cuatro meses antes. **En enero de 1998 las tasas de crecimiento subyacente continuaron descendiendo, pero a diferencia de lo acaecido en los otros dos grupos de productos, los bienes intermedios mostraron un perfil alcista a lo largo de los siguientes meses.** En septiembre, de nuevo se produjo una ligera amortiguación de los ritmos de avance, tal como refleja el gráfico 2. No obstante, a tenor de la trayectoria seguida en periodos anteriores, este comportamiento pudiera ser algo meramente transitorio.

Este comportamiento acelerado se debió, principalmente, a los fuertes crecimientos experimentados por la producción de materiales de construcción, consecuencia de la intensa actividad que está registrando el sector de la construcción, lo que fue objeto de análisis del anterior número de Predicción y Diagnóstico. Por su parte, la extracción y transformación de minerales y productos químicos junto con otros bienes intermedios aumentaron pero con menor intensidad; en sentido contrario, la producción de energía prácticamente permaneció estabilizada.

II.4 Ramas de actividad

Por ramas de actividad, todos los grupos presentaron un comportamiento desacelerado a lo largo de 1998, con datos hasta septiembre, salvo el de otras industrias manufacturas que estabilizaron su crecimiento, prolongando la pauta mostrada desde el segundo trimestre de

1997. El peso de este grupo en el total del IPI es del 35,4%.

La rama de transformación de los metales y mecánica de precisión fue la que presentó un comportamiento más expansivo, con un crecimiento medio del 10,0%, seguida de la de extracción y transformación de minerales no energéticos junto con la industria química (6,5%), a continuación la de otras industrias manufactureras (5,5%), y, por último, la de energía presentó un crecimiento prácticamente nulo (0,2%).

Por tipo de bienes, los correspondientes a las industrias de construcción de máquinas de oficina y ordenadores (15,6%), construcción de vehículos automóviles (13,8%), las industrias de transformación de caucho, materiales plásticos (12,1%), construcción de maquinaria y material eléctrico (10,9%) y de las industrias de productos minerales no metálicos (10,3%) fueron los que más crecieron en el periodo de referencia. Por el contrario, retrocedió la producción en las industrias de construcción naval (-14,0%) y de extracción y preparación de combustibles sólidos y coque (-5,5%).

III OCUPACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

A pesar de la atenuación de los ritmos de crecimiento de la actividad industrial a lo largo de los tres primeros trimestres del presente año, este sector continuó generando puestos de trabajo a buen ritmo, superior al experimentado en el resto de los sectores.

En el gráfico 1.2 se observa que la ocupación en el sector industrial, tras registrar un mínimo en 1993, en que alcanzó tasas interanuales negativas de cierta intensidad, debido a la crisis que atravesó este sector, en sintonía con la economía en general, se inscribió en una senda alcista que se ha prolongado en los

periodos recientes. Ahora bien, hasta 1996 se registraron descensos, aunque atenuados, o tasas de aumento prácticamente nulas, todo ello a pesar de que la actividad experimentó crecimientos de cierta intensidad. A partir de 1996, el panorama del mercado de trabajo en la industria mostró un comportamiento claramente diferenciado con el presentado hasta entonces. Así, la ocupación comenzó a registrar tasas de crecimiento en aumento con intensidad similar a las experimentadas por su VAB. Además, la información disponible señala que en el segundo trimestre de 1998 el crecimiento del empleo fue superior al de la actividad, medida por su VAB (un 6,5% interanual frente a un 5,6%).

Con este proceso expansivo de la ocupación en el presente año se han alcanzado tasas de crecimiento superiores a las registradas en el año 1987, fecha que, por otra parte, constituye la referencia temporal más cercana en la que se registraron tasas similares a las actuales. Con ello, los recientes ritmos de generación de puestos de trabajo en el sector industrial son los más elevados que se han registrado en los últimos veinte años.

Sin embargo, este favorable comportamiento no ha sido suficiente para alcanzar los niveles de empleo existentes con anterioridad a la crisis de principios de 1993, tal como se comentó en el informe de Predicción y Diagnóstico nº29, lo que es consecuencia, en gran medida, de la elevada destrucción de puestos de trabajo que tuvo lugar en dichas fechas, y que fue notablemente más intensa que el aumento de empleo habido con posterioridad. En definitiva, en el sector industrial todavía no se han superado los efectos perniciosos de la crisis reciente en este sector.

Por otra parte, se ha de tener en cuenta que los niveles de ocupación existentes con anterioridad a 1993 ya eran de por sí bajos en relación con los registrados en la fase expansiva del anterior ciclo de mediados la década de los ochenta y muy inferiores a los existentes en los años setenta. De hecho en 1997, el nivel de ocupación fue un 23,5% menor que el que había en 1976; con la expansión registrada a lo largo de 1998 esta cifra habrá disminuido, pero sólo ligeramente. Ello pone de manifiesto que el actual modelo industrial difiere considerablemente del de hace veinte años, en que nuestra industria ocupaba un puesto de relevancia internacional. Este cambio se explica por los necesarios cambios que ha tenido que experimentar como consecuencia de su exposición a los mercados internacionales y, por tanto, a la libre competencia de sus productos, y el abandono del sistema de protección al que estaba acogido con anterioridad a la década pasada. Además, ha de tenerse en cuenta el proceso de terciarización registrado por la economía española desde entonces.

Por otra parte, cabe señalar que las actuales ganancias de productividad en la industria son las más bajas alcanzadas en los últimos años, habiéndose llegado a registrar descensos de la misma. El gráfico 1.3 pone de manifiesto los elevados aumentos de productividad registrados a lo largo de los primeros años de la década actual, conseguida a costa del empleo, ya que la actividad presentó un comportamiento muy dinámico, que no se tradujo en un aumento del empleo sino que se continuaron destruyendo puestos de trabajo. Sin embargo, en fechas recientes las ganancias de productividad han sido escasas e incluso negativas. Con la fuerte creación de empleo habida a lo largo del presente año no se ha conseguido, sin embargo, un aumento proporcionalmente superior de la producción, con lo que la productividad ha sido muy baja.

Otro aspecto destacable del mercado de trabajo en el sector industrial lo constituye **la notoria disminución del paro que está teniendo lugar**. En el gráfico 1.4 se observa que el nivel de desempleo ha descendido de forma notable desde 1994. Así, los datos más recientes, hasta el tercer trimestre de este año, reflejan un descenso del paro en torno al 15,0%. Con ello, los actuales niveles de paro se sitúan en cifras similares a las que existían con anterioridad a la crisis de principios de la actual década.

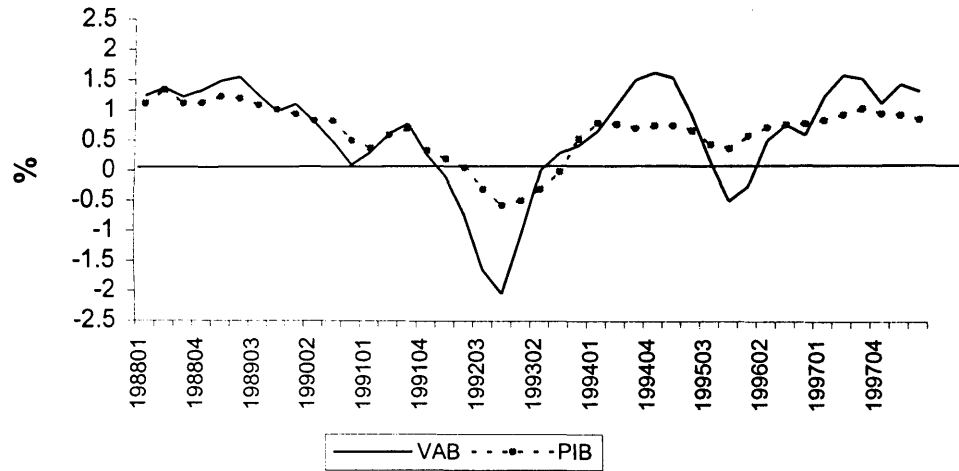
Del análisis conjunto del empleo y el paro actual en relación con los niveles que había antes de 1993, se deduce que la población activa correspondiente al sector es en la actualidad inferior a la existente en la fecha de referencia.

IV PERSPECTIVAS

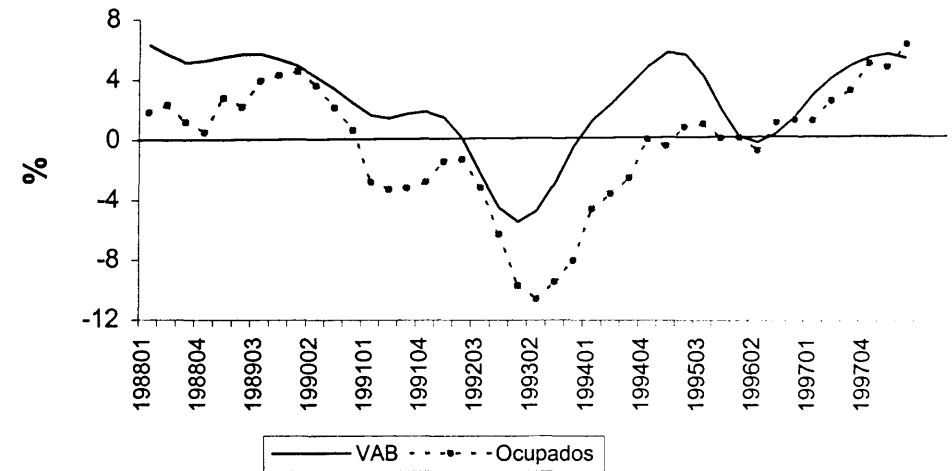
En lo que resta de año se espera que actividad industrial continúe presentando crecimientos positivos, aunque a un ritmo más atenuado que en periodos anteriores. Con este comportamiento se cerraría el año con una tasa media de crecimiento cercana al 6,0%, cifra inferior en torno a 1 punto porcentual al registrado en 1997. A este respecto cabe destacar la diferente evolución habida en dichos años, así mientras que 1997 se caracterizó por presentar un comportamiento claramente acelerado de la producción industrial, en 1998 ésta ha venido mostrando una moderación de sus tasas que, en términos de crecimiento subyacente, permanecieron prácticamente estabilizadas. **Para 1999, se espera un menor dinamismo de la actividad industrial, pudiéndose cerrar el año con una tasa anual media en torno al 5,0%.**

Noviembre 1998

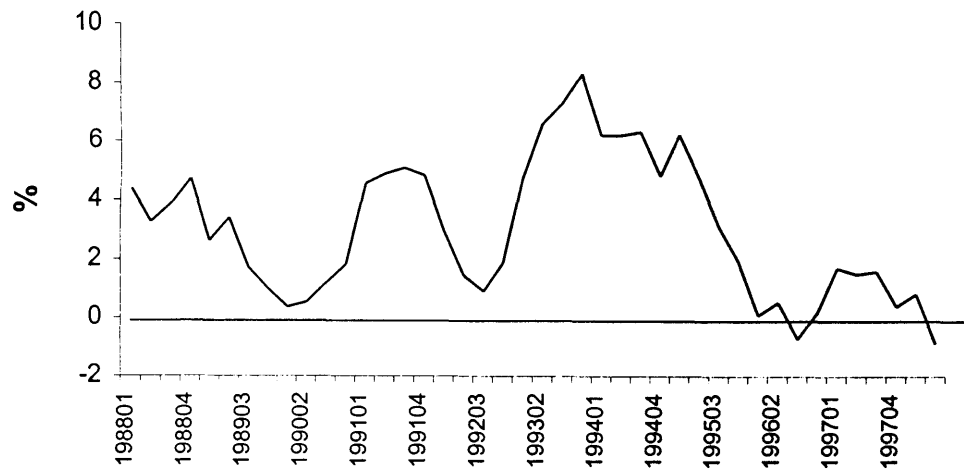
1.1. VAB de la industria y PIB. Crecimiento Intertrimestral



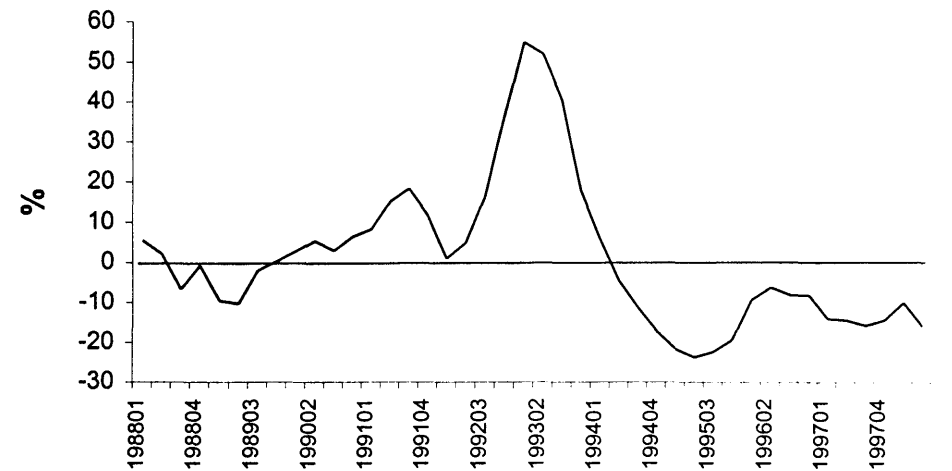
1.2. VAB de la industria y Ocupados en la industria. Crecimiento Interanual



1.3. Productividad en la industria. Crecimiento Interanual



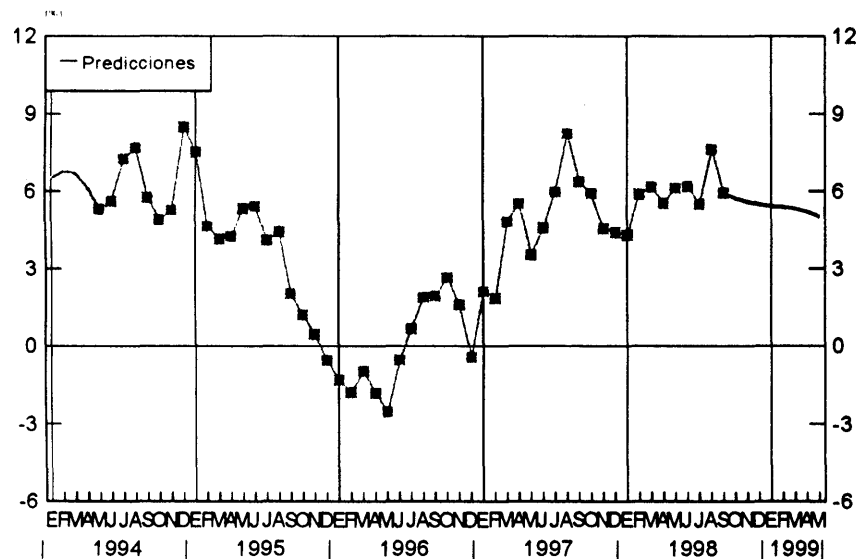
1.4. Paro en la industria. Crecimiento Interanual



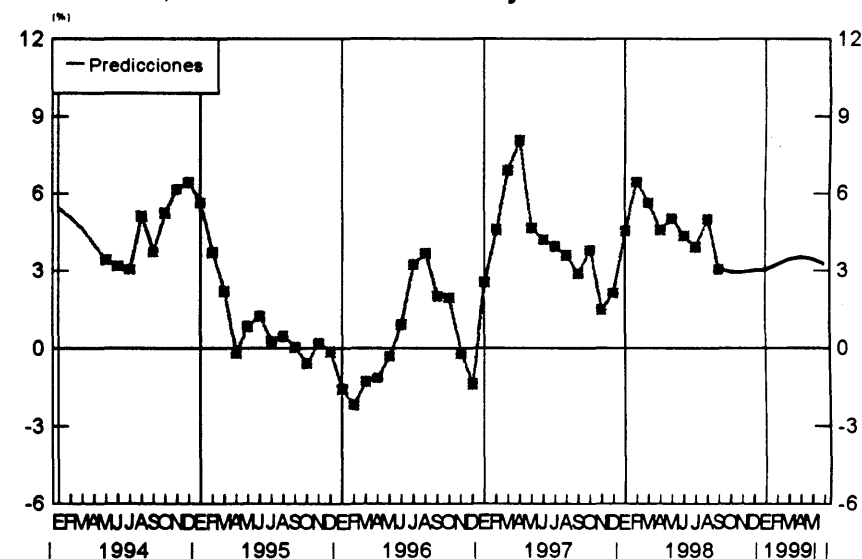
Fuente: INE.

Fecha: Noviembre 1998.

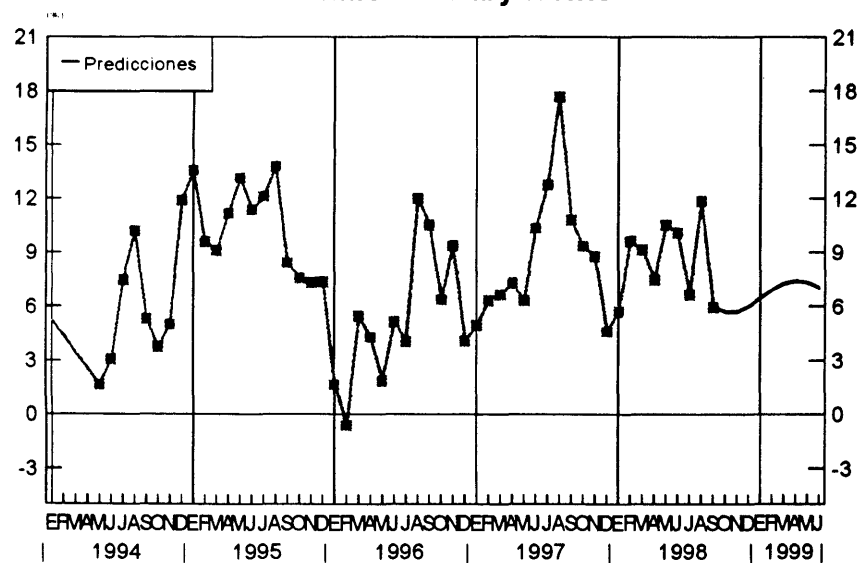
INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL
Crecimiento Subyacente



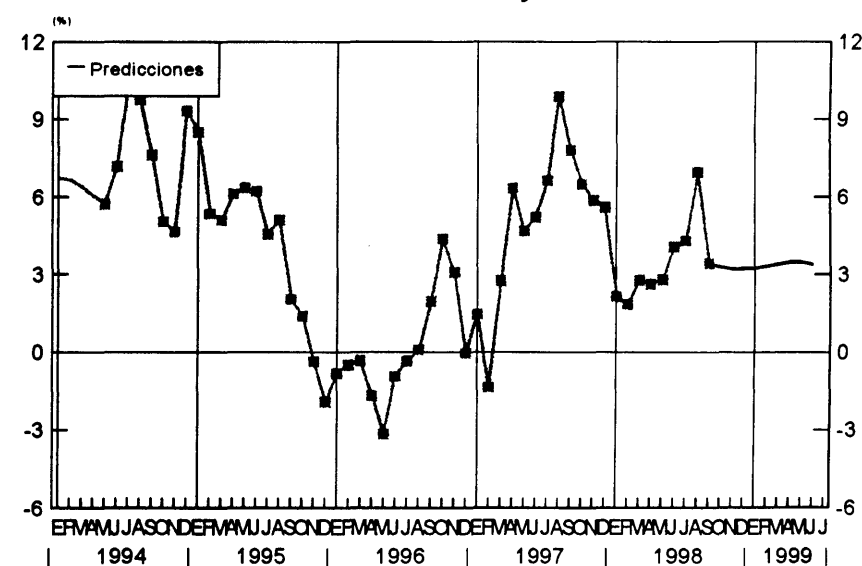
I.P.I. DE BIENES DE CONSUMO
Crecimiento Subyacente



I.P.I. DE BIENES DE EQUIPO
Crecimiento Subyacente



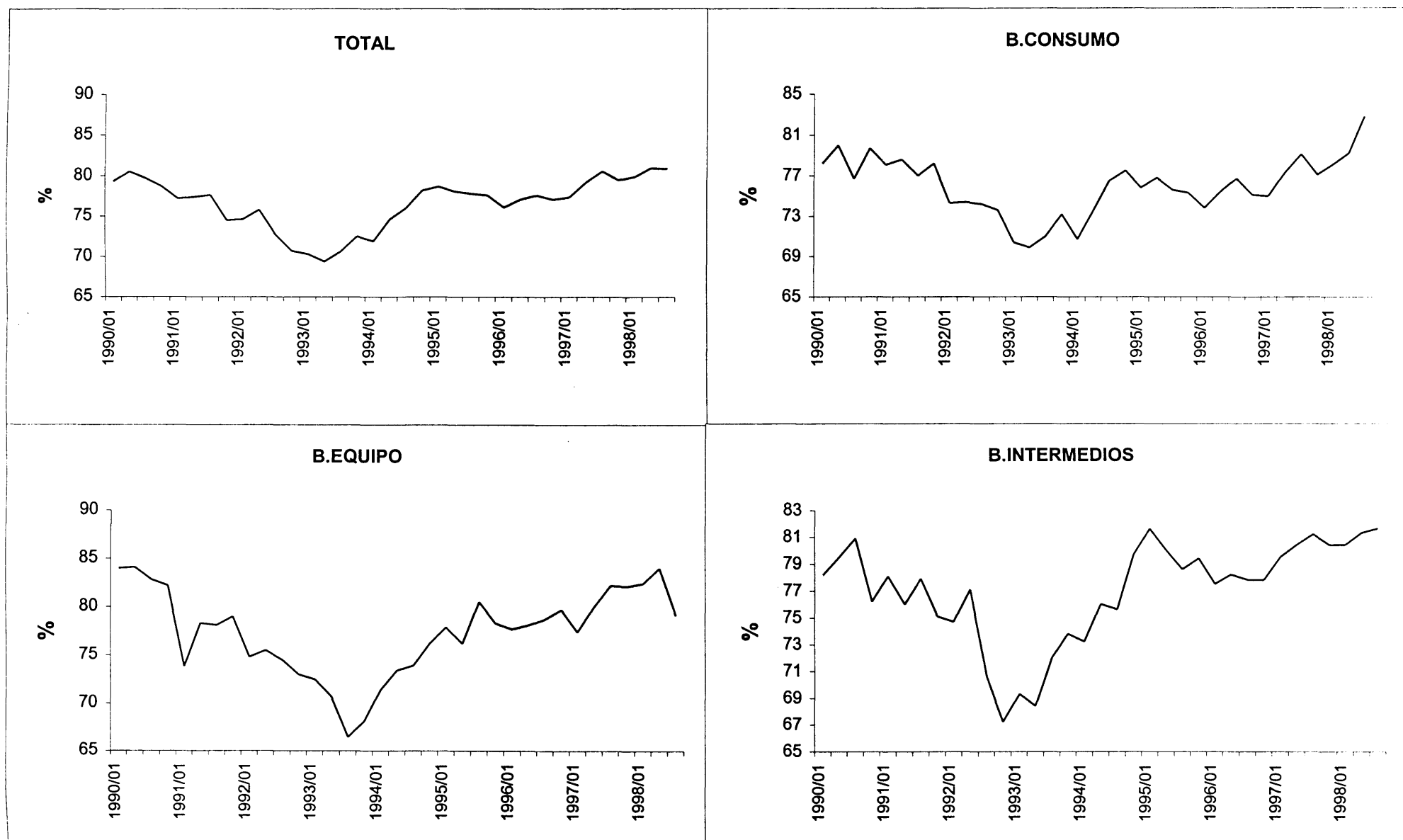
I.P.I. DE BIENES INTERMEDIOS
Crecimiento Subyacente



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Fecha: Noviembre 1998

UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA



Fuente: INE.

Fecha: Noviembre 1998.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX
N.I.F..... FECHA.

MODO DE PAGO

[] Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....

Enviar a la Fundación Universidad Carlos III, despacho 20.C.09. Avda. de la Universidad, 30, 28911 – Leganés.

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).
- La recuperación de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 17, Junio 1997).
- La ocupación y la actividad económica: Situación actual y predicciones para 1997 (nº 16, Mayo 1997).
- La contribución del sector exterior al crecimiento económico actual, la Balanza de Pagos en 1996 y predicciones para 1997 (nº 15, Abril 1997).
- La mejoría de la actividad industrial y la recuperación económica (nº 14, marzo 1997).
- El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (nº 13, febrero 1997).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**